

AÑO LXXVII.—Núm. 27.000  
" DIRECCION " REDACCION  
Calle de Córdoba, núm. 18  
Director-Gerente  
Rafael Osuna Pineda  
Suscripción (Pago adelantado). En Andalucía: 6 pesetas trimestre.—Resto de España, 7'50.—Extranjero, 15.—Número suelto: DIEZ céntimos.

# DIARIO DE CÓRDOBA

Viernes 2 de Abril de 1926  
ADMINISTRACION  
IMPRESA  
García Lovera, 20  
APARTADO NÚMERO 30.  
TELÉFONO NÚMERO 184.

PERIODICO INDEPENDIENTE. DECANO DE LA PRENSA CORDOBESA

DIARIO DE LA MAÑANA. ULTIMAS NOTICIAS DE LA MADRUGADA

FRANQUEO  
CONCERTADO

## V I E R N E S S A N T O

### El Perdón

Pater Dimittis Illis non enim scilicet quid faciant.  
Padre, perdónalos, no saben lo que se hacen.—San Lucas, capítulo 23. Versículo 34.

Cuántas veces miramos y estudiamos en los santos evangelios la Vida, Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, nos asombra la humilde manifestación exterior del Hijo del Hombre y al mismo tiempo su sublimidad doctrinal y las divinas enseñanzas del Hijo de Dios. Es una doble manifestación que ninguna otra persona pudo tener, ni jamás tuvo, porque nadie más que El es Dios, y Hombre. Jesús nació para redimir a los hombres, dando por ellos su bendita sangre, pagando lo que todos debemos, y además vino al mundo para formar con sus enseñanzas nuestra inteligencia, y con sus ejemplos moldea nuestra conducta moral por el camino de la santificación, que es el único que conduce a los hombres a la suprema dicha. Jesús es el único redentor, y es el único maestro. El mismo dijo a sus discípulos: Vosotros me llamáis el maestro, y en efecto lo soy: Ejemplo os he dado para que, como yo lo he hecho, así vosotros lo hagáis. En verdad, mirando despacio Jesús, no tiene comparación ni semejanza en el mundo de la ciencia moral, en el camino de la perfección de la buena conciencia. La doctrina de los filósofos más puros son sombras vanas si se pone al lado de la de Jesús. Ni el justo Sócrates, ni el imperturbable Zenón, ni sus discípulos, antiguos ni modernos tienen un ejemplo de la sublime santidad al lado de la Sabiduría Divina, que con palabras y ejemplos y, más bien con ejemplos que con palabras, enseña a los hombres el Divino Mártir.

Aunque toda la vida y enseñanzas de Jesús son sublimes, aparece todavía más en su asombrosa Pasión y Muerte. Debe pensarse que Cristo, en tanto hombre, fue hecho tan sólo para morir por los hombres, y para enseñar en el mundo su santa doctrina, que es doctrina del cielo y no de la tierra; por eso el Divino Redentor habla constantemente de su muerte, de su Cruz, y parece que su único pensamiento es el Calvario. Por eso dice repetidas veces la necesidad del martirio del Hijo del Hombre, que es El mismo. Manifiesta que es de rigor que cumplan en El las tremendas profecías de dolor y padecimiento. Expresa que su triste muerte es el precio del rescate de los hombres, que no hay otro medio, y que para ese fin El, que es el Hijo del Padre Eterno, ha tomado cuerpo. Que así pagará lo que no ha arrebatado pero que es preciso satisfacer. Es decir la vida de Cristo es la Cruz, su meditación la muerte, su destino la pasión. Jesús cumplió efectivamente lo dicho y sentenciado, en el Gólgota; pero bien puede decirse que el Redentor vivió muriendo. Por eso en el momento en que la Pasión empieza a cumplirse, Jesús aparece más claramente sublime, porque en esos momentos lo pensado se convierte en realidad, el destino en hechos, y Cristo abraza los tormentos en su tremenda crudeza, en todas sus fuerzas; y el Redentor se muestra fuerte y débil, triste y acongojado, o lo que es lo mismo, se ofrece voluntariamente, pero manifiesta el dolor terrible que le cuesta el cumplimiento de la sentencia dada para quitar el pecado del hombre. Esa doble manifestación de poder o humillación, de grandeza y abatimiento es la característica constante de la vida de Jesús. Nace en un pesebre, y en ese pesebre es adorado. Huye por temor de un miserable hombre a Egipto, y aquí, en donde se guarece destruye los ídolos. Siendo niño asombra a los doctores de la ley por sus preguntas y contestaciones, inmediatamente se muestra sometido a María y a José, como los demás hombres es sometido a sus padres cuando son niños. Llegado el momento de su pasión, tiembla en el Huerto, pero cuando los soldados y fariseos vienen a su encuentro. Estando en casa de

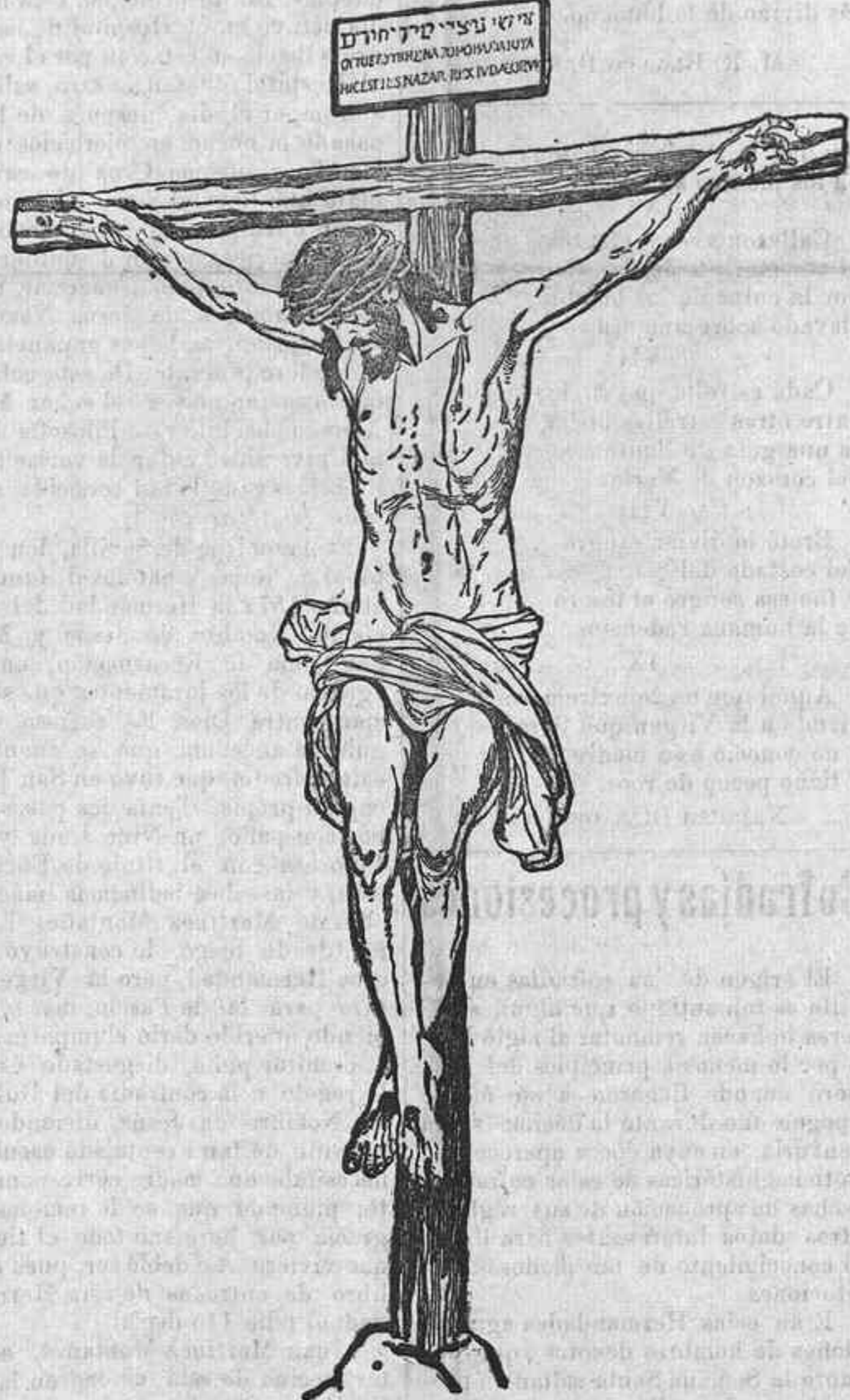
Anás, triste y anonadado y guardando el más absoluto silencio, llega el momento de hablar y, con la energía del rayo que hace temblar y amenaza de muerte, responde al pontífice: «Tú lo has dicho y yo te digo que veréis al Hijo del Hombre sentado a la derecha del Poder del Padre y en un trono de nubes para sentenciar a los hombres.» Camina trabajosamente por la cuesta de la calle de la Amargura y, cuando ve a las mujeres que lloran por compasión, se vuelve erguidamente y dice: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí: llorad por vosotras y por vuestros hijos.» Pendiente en la Cruz da muestras de horrible dolor y amargura, pero observa el arrepentimiento de Dimas, y con la grandeza de un Rey que indulta y con la sublimidad de un Dios que concede un trono en el cielo, le dice: «Hoy serás conmigo en el Paraíso.» Se terminan los dolores, no hay que sufrir más, y entonces sublimemente inclina la cabeza exclamando: «Todo se ha consumado», y entrega su bendita alma.

Manifiesto es que la Pasión y Muerte de Jesús es lo más grande, y que no puede compararse con la muerte de hombre alguno por ejemplo que esta haya sido para los demás mortales. Se registran hechos en la Historia en que algunos hombres extraordinarios mueren de un modo tranquilo, ya por defender a su patria, ya por sostener una idea, ya por satisfacer una venganza; pero en todos estos casos se manifiesta la satisfacción de una venganza, un ejemplo de triste rudeza, un aspecto de estoicismo científico o un aspecto de bárbaro fanatismo. Hay desde luego algo grande y desacomunado en ello, pero la muerte de Cristo se rodea de unas circunstancias, de unos tonos que revelan una sublime fortaleza y una dulzura que encanta. En lo que el mundo llama mártires no aparece el hombre completo. En Jesús aparece otra clase de hombre. Y claro es que el Divino Redentor no es sólo hombre, sino que es el único hombre, porque al mismo tiempo es Dios y Hombre. Codro, por ejemplo, se sacrificó por su patria, y muere por defender a Atenas de la invasión de los Dorios. Codro es un héroe, es un Rey valiente, y amante de su pueblo. No cabe duda que es un hombre grande, pero muere matando, muere como fiera valiente, pero su sacrificio no está rodeado de esos tonos de ternura que acompañan al Mártir del Gólgota. Jesús es el Rey de todos los mártires. Sócrates el hijo de Sofronisco y Fenareta, muere con la tranquilidad del sabio que defiende la convicción de sus ideas. Aristófanes, Melito, Licón y Anito son la causa de su persecución y muerte, y los nombres de estos perseguidores pasaron a la historia con estigma y baldón. No se ha de negar a Sócrates un alma grande, y un ser extraordinario; pero aunque la muerte de Sócrates es la muerte de un justo, y aunque la historia lo alabe y con razón, Sócrates aparece como un hombre, de ningún modo como un Dios. Cuentan que antes de morir manifestó su pequeñez humana, sacrificando un gallo al dios Esculapio. Por eso un gran pensador, y que no es sospechoso de ser discípulo de Cristo, pues era racionalista, ateo, y enemigo de la Iglesia Católica: Juan Jacobo Rousseau dijo, comparando al Redentor Divino con Sócrates: «La muerte de Sócrates es la muerte de un justo; la muerte de Jesús es la muerte de un Dios.» Otro hombre grande, que es muy conocido como sabio y como intrépido, muere con una tranquilidad pasmosa; este hombre es Séneca. Condenado a morir por ser cómplice en la conspiración de Calpurnio Pisón, muere cortándose él mismo las venas, dentro de un baño, y se dice que al morir recitaba los versos de Homero que cuentan la ruina de Troya. Y no es de extrañar, pues el filósofo cordobés era discípulo de la escuela de Zenón de Chipre y, por tanto, estoico, y el estoicismo hacía a los hombres duros e insensibles, sometidos por completo a la razón, pero no a la bondad ni a la santidad. Los estoicos suponen que

el hombre debe seguir y ejecutar el orden natural conocido por la razón. Que deben observar la ley del imperativo categórico, que llama Kant, pero esto no hace santos. Porque la santidad no se forma por el orden natural del mundo visible, sino por la gracia que hay en el mundo divino de los espíritus.

Un hombre recto y de profundo pensamiento podrá llegar a ser lo que se dice un buen ciudadano, un hombre de excelentes condiciones, pero con sólo esto nunca será un santo. Esa virtud humana es un esqueleto rígido, fuerte sostén; pero le falta la vida, no palpita; no siente, no tiene la flexibilidad y movimiento que constituye el vivir. Por eso, como Séneca murió con la entereza del racionalista estoico, no murió con heroísmo del mártir cristiano, y mucho menos con la forma en que murió el mártir de los mártires, que fue el fundador de toda santidad. Cristo, que es el prototipo de la virtud, no muere recitando versos, no muere ofreciendo sacrificios de animales a un dios del paganismo. Muere perdonando y pidiendo perdón en obse-

San Mateo en el capítulo sexto, versículo 12 de su Evangelio, nos cuenta la oración que enseñó Jesús a sus Discípulos, y en ellos a todos los hombres. Después de glorificar a Dios y de pedirle sus bienes y sus gracias, impone a los hombres la obligación de perdonar, y esta doctrina es nueva, desconocida de los hombres, como son todas sus enseñanzas. Pide y debe pedir todo hombre, según Jesús, que Dios le perdone de sus culpas, pero para que le perdone debe él perdonar a sus ofensores. Por esto se dice: Perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores; el mismo Evangelista, en el capítulo 18, versículo 21, nos cuenta hasta qué punto quiere Jesús que perdonemos. San Pedro, con aquellas salidas naturales que tanto le caracterizan, pregunta al Maestro: Señor; ¿cuántas veces he de perdonar al prójimo que me ofende? ¿siete?; y Cristo con un rasgo sublime que hasta El nadie había pensado, y tomando lo determinado por lo indeterminado dice: «No siete sino setenta veces siete». Es decir siempre que sea preciso. Hasta el



quo y favor de aquellos despiadados verdugos, que ofrecen sin darse cuenta, y empujados por un injustificado furor la preciosa vida de inocente víctima, que se pone en manos de ellos precisamente para redimirlos, y que en los momentos más terribles de su agonía les regala la más hermosa joya de la creación visible e invisible, que es la Virgen María, su propia madre, diciendo: «Mujer, he ahí tus hijos». Dándole con el tormento más grande, que puede tener mujer alguna, la posesión de madre del linaje humano y no sólo les regala una madre para que ejerza con ellos los oficios de la maternidad, sino que enseguida, y olvidándose de sus dolores y olvidándose de tanta ofensa e ingratitud, dice: «Padre mío, perdónalos, que no saben lo que se hacen». La manera y forma de expiar el Redentor Divino es una continuación y cumplimiento de su celestial doctrina. Debía morir perdonando el que había enseñado constantemente el perdón; y como Jesús no enseñó solamente con la palabra, sino más con la obra, murió como enseñó, con el perdón en sus Divinos Labios.

tiempo del Divino Redentor y aún en los libros santos del Antiguo Testamento; que eran los más perfectos de cuantos se había escrito, se enseña el amor a los amigos y el odio a los enemigos. Jesús, en el capítulo quinto versículo 43 y 44 del Evangelio de San Mateo, dice a los Apóstoles: «Habéis oído decir: amad a vuestros amigos y odia a vuestros enemigos; pues yo os digo: «Amad a los que os odian y bendecid a los que os maldicen.» Se puede enseñar una moral más pura, más humana, y más hermosa que la de Jesús? Ni Sócrates, ni los estoicos, ni nadie. Sólo Cristo. Por eso El es el único maestro como es el único redentor y libertador. Tal doctrina debía ser coronada por las obras y por eso es lógico el perdón que el Divino Mártir pide en la Cruz para los hombres. Además hay que advertir y estudiar las circunstancias que rodean a este sublime momento de la Pasión de Cristo Jesús.

Lo primero que se observa es la muchedumbre que rodea la Cruz de Jesús. Ninguno de aquellos seres, que más parecen fieras que hombres, da muestra de la menor compasión ha-

cia la Pobre Víctima, que sufre en su cuerpo inmensos dolores, en su bendita alma inmensas amarguras. Así decía el Salmista en el Salmo 16, versículo 12: Cerradas tienen sus entrañas a toda compasión, y se jactan con toda arrogancia de que voy a ser su presa. En el mismo Salmo, versículo 13, dice el Profeta refiriéndose al Redentor Divino: Desean beber mi sangre y están acechándome como león arrojado a echarse sobre su presa, y como cachorro de león que está en espera en lugares escondidos. Aquella turba no se compone de hombres, sino de tigres rabiosos, cuyo furor no tiene límite. El Padre Mir, en su obra la Pasión, dice que acaso algunos de aquella muchedumbre tendrían un resto de compasión al ver las penas y torturas de Jesús, pero que el temor que le infundía los Pontífices y Sacerdotes les obligaba a insultar aún más a Jesús, para congraciarse con aquellos irreconciliables enemigos. Santo Tomás de Aquino dice en la Suma Teológica que los soldados romanos insultaban y se complacían en los martirios de Jesús aún más que los mismos judíos, y lo explica diciendo que así era preciso, porque los paganos debían tomar parte en los tormentos de Jesús, porque también ellos eran redimidos. Pues bien: en esos momentos, cuando para Cristo no había un resto de piedad, el Mártir levanta los ojos al cielo y exclama aquellas hermosas y santas palabras: «Padre mío, perdónalos que no saben lo que se hacen».

Caso sublime. La víctima se convierte en abogado y defensor de sus verdugos. La Justicia tiene que castigar el delito de los criminales y el abogado defensor ha de valerse alegando causas de justificación o causas de inimputabilidad. No podía Cristo alegar la justificación, porque aquellos asesinos ni obraban en defensa propia, ni por obediencia debida, ni para evitar un mal mayor; además aquel ensañamiento contra un Ser que jamás había hecho daño alguno no podía en modo alguno justificarse. Sólo cabe alegar causas de inimputabilidad, que es la enfermedad mental. No cabe alegar la locura, porque son muchos, y todos convienen en el mismo crimen, por eso no pueden estar locos y hé aquí que el Abogado mártir acude al supremo recurso, que es la ignorancia, e interponiéndose ante la Justicia Divina, dice: «Padre mío, perdónalos, que no saben lo que se hacen».

Mas no sólo obra Jesús en estos momentos tan difíciles como abogado que defiende, sino también como Magistrado que absuelve y como supremo gobernante que indulta y perdona. Y es muy interesante y muy de notar todas las circunstancias en las que se desarrolla el acontecimiento. De la muchedumbre que rodeaba al Salvador Divino en los momentos de expirar, tan sólo una se encontraba a la altura de comprender y sentir los hechos. Esta persona era la Santísima Virgen María, que acude con su Hijo a satisfacer lo que se debe por la culpa. San Juan, que no penetra en el fondo de lo que sucede, va tan sólo, sin darse cuenta, en nombre de toda la humanidad, a recibir el título de Hijo de María. Unas cuantas mujeres lloran en virtud de ese sentimiento femenino de ternura, pero esos sentimientos no son racionales superiores. De los demás hombres, que están en la cima del Calvario, uno, movido de arrepentimiento, pide perdón a Jesús, y le dice: «Acuérdate de mí cuando estés en tu reino». San Lucas, capítulo 23, versículo 43. Es un acto de arrepentimiento, un acto de contricción, y entonces Cristo corresponde, no como abogado, sino como dueño absoluto, como supremo gobernante, como Dios. El que había dicho a la Magdalena: «Tus pecados te son perdonados.» El que había dicho a paralítico: «Tus pecados te son perdonados.» Dice con igual fuerza, con igual imperio absoluto, al pobre Dimas: «Hoy serás conmigo en el Paraíso.» Sublime enseñanza. En un mismo momento, como abogado, pide perdón para los empedernidos; como supremo juez absuelve al que se arrepien-

te; a Dimas, que se ha arrepentido, lo absuelve.

Ahora, como siempre, Cristo Jesús hace patente su debilidad y humillación y su magnitud y poder. Es que conviene que constantemente se manifieste que es hombre para padecer, y que es Dios para dar méritos infinitos a sus amarguras, y para perdonar a los arrepentidos, y en su día para castigar a los impenitentes. De niño llora y tiembla en el portal. De niño es adorado en el mismo portal. De niño huye y de niño intranquiliza y desconcierta al Rey de los judíos. Gusano miserable en la Cruz, pues de él se dice en salmo 21 versículo 7: «Gusano soy, que no hombre, oprobio de los hombres, y deshecho de la plebe.» En esa misma cruz en la cual Cristo se manifiesta como gusano despreciable, dice con el poder y valor de un Dios: «Hoy serás conmigo en el Paraíso.» Es que solamente pertenece a Dios perdonar los pecados. Así lo entendían los judíos, y así lo entiende todo el mundo. Refiere San Lucas en el capítulo 7, versículo 49, que habiendo dicho Cristo a la Magdalena: «Tus pecados te han sido perdonados.» Ellos se escandalizan y dicen: «¿Quis est hic qui etiam peccata dimittit? Quien es éste que perdona los pecados.»

Sabido es por todo el mundo que el ejercicio del indulto y la amnistía es función del soberano del país, ya se llame monarca, ya presidente de república. Sólo el soberano sanciona las leyes, gobierna por medio de sus ministros, y en su nombre se ejerce la justicia; él desempeña la función de rebajar la pena; esto es el indulto. A veces borra la raíz de la culpa, ya sea de crímenes ordinarios, ya de delitos políticos, concediendo la amnistía más o menos general; pero siempre es él el único que ejerce esta suprema función, y además, la función moderada que pone en armonía los tres poderes del Estado, que son el legislativo, el ejecutivo y el judicial. Pues bien: sólo Dios puede legislar al mundo espiritual, sólo Dios puede juzgar a los hombres, sólo Dios gobierna al mundo de las almas, sólo Dios puede perdonar los pecados del mundo. Por eso Cristo Jesús perdona en la Cruz los pecados de Dimas, que espía en la Cruz las culpas que ha cometido. Junto a la Cruz de Jesús pide perdón, y Cristo, con ese poder absoluto de un Dios, le dice: «Hodie eris mecum in paraisso.» Hoy serás conmigo en el Paraíso. Como abogado ruega el perdón a su Eterno Padre. Como Dios otorga una amnistía y absuelve a Dimas. Después de su muerte y estando ya en el cielo, delega esta hermosa función en sus ministros, y les dice: «Aquellos a quienes perdonaréis los pecados, les serán perdonados y aquellos a quienes se los retuviereis, les serán retenidos.» San Juan, capítulo 20, versículo 23.

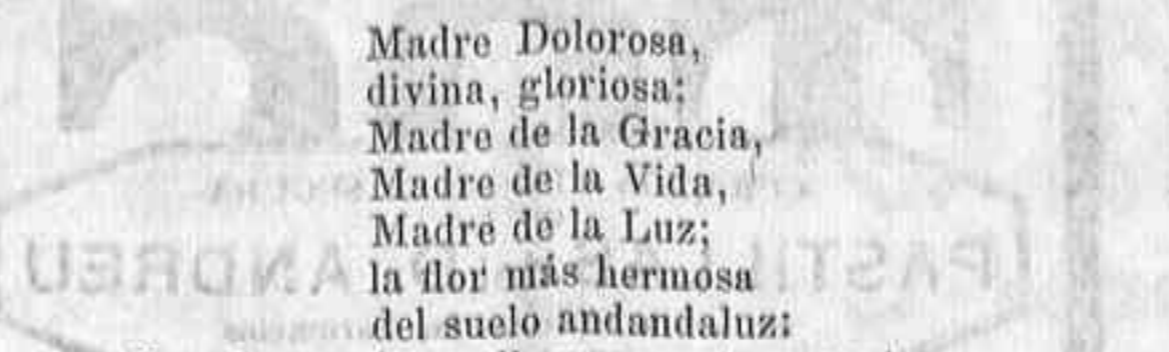
Jesús sigue gobernando al mundo por sus obispos y sobre todo por el Romano Pontífice; sigue legislando por el Papa y por los Concilios; sigue ejerciendo la prerrogativa del perdón, por los sacerdotes, a quienes les da el poder de perdonar los pecados, y ellos lo cumplen en su nombre y representación. Por eso los ministros de Cristo piden por los pecadores, cual él pidió, y absuelven, cual él absolvió, y dicen: «Nuestro Señor Jesucristo te absuelva, y yo por su virtud y autoridad te absuelvo, en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.» Asombrosa doctrina. Tan gloriosa como tremenda pasión, Cristo aparece siempre como Dios y Hombre. Nadie ha muerto pidiendo perdón y absolviendo. Porque nadie era Dios y Hombre más que Cristo.

Dedico estas reflexiones al distinguido cura párroco de San Francisco don Carlos Romero Berral.  
BERENGUER RAMÓN.  
Córdoba 1.º de Abril de 1926.

En atención a la festividad del día de hoy y observando la costumbre establecida por casi toda la Prensa, mañana no se publicará el DIARIO DE CORDOBA.



# AL PASAR LA DOLOROSA



Madre Dolorosa,  
divina, gloriosa;  
Madre de la Gracia,  
Madre de la Vida,  
Madre de la Luz;  
la flor más hermosa  
del suelo andaluz;

Quando por las calles paseas tu encanto,  
bajo las estrellas de tu regio manto,  
el pueblo te rinde su veneración;  
y cruzan el aire místicas saetas,  
(canto y oración)

que lanzan con voces tristes, congojadas,  
creyentes que tienen fijas sus miradas  
en las Siete Espadas  
de tu Corazón.

Y vas entre luces y vas entre flores,  
Virgen de Esperanzas, Virgen de Dolores,  
(los dos surtidores  
de la inmensa fuente de la Humanidad)

y vas silenciosa  
entre resplandores,  
y vas sollozando,  
¡Reina sacrosanta de la Soledad!

Madre Dolorosa,  
capullo de rosa:

Te cantan las madres, te cantan los presos,  
te cantan las novias, con santo fervor;  
no tienen cariños, ni hogares, ni besos,  
tan sólo les resta tu divino amor.

Madre Dolorosa,  
Madre de la Gracia, Madre de la Vida,  
Madre de la Luz,  
la flor más hermosa  
del suelo andaluz:

Madre Dolorosa,  
divina, gloriosa,  
fuente de consuelo, fuente de perdón:  
Escucha las tristes voces congojadas  
de los que te imploran,uestas sus miradas  
en las Siete Espadas  
de tu Corazón.

ANTONIO ARÉVALO.



Nuestro Padre Jesús del Calvario (de San Lorenzo)

## PALABRAS DE JESÚS

Palabra de Jesús: Como la rosa  
de fragante y de hermosa.

Voz de anhelo en el cielo de Belén.  
Y nuncio, de esperanza y de armonía,  
que corría con voz de profecía  
por los caminos de Jerusalén.

Encendida palabra que ha llamado,  
esperanzada, al corazón,  
y en nuestras horas de dolor se ha alzado  
como una voz de redención.

Palabra de Jesús: Palabra humana,  
la palabra de ayer y de mañana.

Palabra de firmeza, que decía:  
—«Sed buenos»— y ponía  
un clamor en el pecho; sol en la rosa;  
miel en la espina dolorosa;  
y en nuestros ojos luz; piedad en la intención;  
y mucho fuego en nuestro corazón.

Palabra de Jesús:

Como en los días  
que corrías con voz de profecía  
por los caminos silenciosos,  
clama otra vez con sonos melódicos:  
que no hay fuego en los pechos, ni en la rosa  
claros soles; la espina es dolorosa,  
y falta la piedad en la intención,  
y la emoción en nuestro corazón.

Palabra de Jesús: Vuelve a ser como era:  
en nuestra noche, luz;  
en nuestro pecho, Primavera.  
¡Como encendida rosa  
de fragante y de hermosa!

JUAN SOCA.

## El Divino Maestro

Para nuestro concepto, ningún nombre  
cuadra mejor al buen Jesús, como  
aquel de Maestro con que designaban  
sus discípulos. El hijo de Dios que  
había venido al mundo con una misión  
educadora nos prodigó sus enseñanzas  
con la palabra y con el ejemplo y  
para que su obra fuera perenne, la  
santificó rociándola con la sangre  
que le hicieran derramar sus ver-  
dugos.

Hasta que el Justo descendió a la  
tierra y educó el corazón de los hom-  
bres en el Bien y la Verdad, no se

tuvo una idea exacta del pecado ni  
del arrepentimiento.

El, con su sabiduría, nos dió a co-  
nocer la esencia de la vida, contenida  
en aquellas profundas parábolas que  
esparcía a modo de máximas morales,  
para revelarnos el significado espi-  
ritual de su doctrina y que eran como  
un gran torrente de amor que se des-  
bordaba de su pecho, acogiendo y  
perdonando todos los dolores y todas  
las culpas.

La voz del Nazareno resonaba en  
el templo, en la ciudad, en la aldea,  
en la montaña, en el valle, donde  
quiera que hubiera un hombre que  
necesitase fortalecer su alma y lim-

beza las espigas de la corona, que la  
gallinita habíale dejado. Ultimamen-  
te acompañó el cadáver de Jesús has-  
ta el sepulcro, llevándose después a  
su casa la santa herencia de la galli-  
nita.

Después, jamás se separaba de ella,  
la cuidaba esmeradamente, la besaba y  
hasta la llevaba al lecho para que  
durmiese con él.

Las fiestas de la Pascua se cele-  
braban en Jerusalén con inusitado  
esplendor. Las familias se reunían en  
las casas para comer el cordero pas-  
cual.

David, a pesar de que una de las  
vecinas regaló a su pobre madre la  
pierna de un cordero asado, no quiso  
probarla, pues todavía, pensativo y  
lloroso, dominaban en su alma las  
impresiones de las amarguras y tris-  
tezas pasadas.

Sería el domingo de madrugada,  
en la que todavía estaba acurrucado  
David con su gallinita y sus polluelos  
jergón de paja, cuando observó que  
una claridad le ofuscaba la vista, pre-  
sentándosele de pronto su maestro  
Jesús, que sin darle tiempo a nada  
deposició un besó en su frente y otro  
en la cabeza de la gallinita. Y des-  
apareció.

Ya David no pudo conciliar el sue-  
ño y se levantó muy temprano para  
decir a su madre Sofía y a su chacha  
María lo que había visto.

Pero lo que más le sorprendió fue  
que al abandonar el lecho, la gallinita  
había puesto sobre el jergón diez  
huevecitos de oro, con unos letreros  
en lengua hebrea que decían: «Amaos  
los unos a los otros, y a Dios sobre  
todas las cosas». «Perdonad a nues-  
tros enemigos». «Bienaventurados  
los pobres de espíritu». «Bienaven-  
turados los mansos». «Bienaven-  
turados los que lloran». «Bienaven-  
turados los que han hambre y sed de jus-  
ticia». «Bienaventurados los miseri-  
cordiosos». «Bienaventurados los  
limpios de corazón». «Bienaven-  
turados los pacíficos». «Bienaven-  
turados los que padecen persecución por la  
justicia».

David, alucinado con aquel impro-  
visado tesoro, en su instinto infantil,  
al ver aquellos huevos tan relucientes  
quiso abrir uno de ellos para ver  
lo que tenía en su interior, pero aún  
no había concluido de hacerlo, quan-  
do falleció instantáneamente.

Su madre Sofía y su chacha la San-  
ta Virgen María lloraron inconsola-  
bles su muerte, y Juan, el discípulo  
amado, lo llevó a enterrar.

Mas el ángel del Señor se apareció  
a las santas mujeres y les dijo para  
consolarlas: «Ha sido arrebatado por  
Dios a los cielos, para que la malicia  
del mundo no corrompiese su alma  
inocente».

David subió a los cielos en compa-  
ña de su ángel de la Guarda, que lo  
presentó al Salvador, el cual, después  
de besar efusivamente a su cariñoso  
discípulo, cogió la gallinita blanca  
que llevaba en sus brazos y se la co-  
locó Jesucristo en su hombro izquier-  
do, para que sirviera en adelante co-  
mo emblema y símbolo del Divino Es-  
píritu.

CRISTÓBAL R. JURADO, PBR.

Parroco de Niebla (Ha lva)

## IECCE HOMO...!

¡Ved ahí al hombre, víctima y escarnio!

¡Ved ahí que no es ya ni su obra humana!  
Azotado su cuerpo,  
su frente coronada  
por groseras espigas lacerantes,  
roja como la púrpura su cara,  
teñida por la sangre redentora  
que como linfa celestial brotaba  
de aquellos sienos que, si fueron rosas,  
ahora son llagas.

«¡Ecce homo!» Pilatos repetta,  
esperando con ansia  
piedad de aquella turba  
rugiente y abstinada,  
sin pensar que la fiera ante la sangre  
más en la presa su crueldad ensaña,  
y si el martirio de Jesús pedía,  
a Barrabás, clemente, perdonaba...

Una vez más el peso de la plebe  
triunfó de la justicia noble y santa.

Y mientras, el mansísimo Cordero  
del agosto dolor entronizaba  
para mostrar al mundo  
que sólo con las aguas  
del propio sacrificio  
toda culpa se lava.

Así el dolor quedó dignificado  
como virtud excelsa de las almas.

ANTONIO RAMÍREZ.

## SOLEDAD

La Madre de Dios, la corredera del  
humano linaje, se encontró una vez sola  
en el mundo. Sin amigos que la cons-  
lasen, sin parientes que le hicieran con  
pañía, pudo clamar cual su Divino hijo,  
por el abandono en que quedaba.

Pero aquel corazón sensible y puro,  
aquella alma más noble que todas las  
creadas, se unía al sacrificio y, al verter  
lágrimas sus ojos, en ellos la angustia, el  
dolor, iban más allá de aquel instante  
memorable.

Lloraba por los que después habían de  
hacer infructuosos para sus almas aquel  
sacrificio; lloraba por los pecadores, de  
que era madre; lloraba por la soledad que  
reinaba en torno de Aquel que tanto amó  
a los hombres, que permanecerá con ellos  
hasta la consumación de los siglos.

Y esta soledad, este abandono, era lo  
que amargaba su vida, era la causa de  
su mayor tristeza.

DANIEL AGUILERA.

Córdoba, Marzo, 1926.

piar de errores su conciencia con el  
consuelo de la divina palabra.

Su espíritu rejilóse con claridades  
de aurora en el corazón de la hu-  
manidad. La siembra fue dolorosa,  
pero fecunda. El surco que se negaba  
a recoger la semilla, en el transcurso  
de los siglos ha ido abriéndose más  
y más, para recibir en sus entrañas  
el generoso polen de la redención  
cristiana.

Las sapileaduras del deicidio ce-  
rraron a los hombres el camino recto  
de la vida.

La obra de Jesús fue nimbada de  
gloria con la aureola del martirio.

Acaso sin la tragedia del Gólgota  
el Divino Maestro no hubiera sido  
suficientemente comprendido. Fue ne-  
cesaria aquella gran apoteosis de su  
muerte y el excelso milagro de la  
resurrección, para que la antorcha de  
la fe alumbrara por siempre el cere-  
bro de los incrédulos.

El Mesías modeló los sentimientos  
de nuestra alma a semejanza de los  
suyos. Con el ejemplo de su humildad  
nos enseñó a no envanecernos del  
triunfo y con la entereza de su áni-  
mo a ser fuertes ante la adversidad.

Jesús sufrió como hombre y per-  
donó como Dios.

Y para que su suprema bondad re-  
saltara sobre todas las cosas huma-  
nas, dió belleza a la muerte con un  
divino gesto de resignación.

M. DURAN DE VELLILLA

## Flor del Jardín del Cielo

Del Calvario hacia la cumbre  
marcha Jesús Nazareno,  
llevando sobre los hombros  
el infamante madero.

La sangre de sus heridas  
riega, empapándolo, el suelo  
y hace brotar frescas rosas  
en el monte árido, yermo.

Nacen lirios donde pone  
su planta el Divino Verbo  
y los sitios en que cae  
de flores quedan cubiertos.

Hasta la Cruz floreciera  
al contacto de su cuerpo  
si no fuera de suplicio  
abominable instrumento.

Y cómo no, si el Dios-Hombre  
es flor del Jardín del Cielo  
cuyo divino perfume  
se aspira en el orbe entero!

Es del dolor pasionaria,  
rosa del amor inmenso,  
violeta de las virtudes  
y lirio del sentimiento.

RICARDO DE MONTIS.

## La resurrección de entre los muertos

Desde todos los puntos de vista,  
ninguna persona como El. Su divina  
dulzura reveló, cual en una nueva  
creación del mundo, de la vida hu-  
mana, los más altos valores morales  
de la sociedad en cuyo seno vivimos.

Por fuerza de su bondad, la mujer  
y el niño salieron de las sombras  
donde yacían para situarse, a plena  
luz, en el primer puesto de la aten-  
ción de los hombres. Su nacimiento,  
recibió el homenaje de los humildes,  
subyugados por la ternura del grupo  
celestial formado por la Madre y el  
Niño. Conoció luego la furia insensata  
de los poderosos y, en la edad dichosa  
—abandona los brazos de la Virgen  
María para surgir en el templo, dis-  
cutiendo con los doctores. Entonces  
aparece en la tierra la figura del  
niño estudioso, del niño de la escuela,  
en quien constantemente cifra la hu-  
manidad sus nobles anhelos de reno-  
vación y de perpetuidad también.

Y luego, «¡Levántate y anda!»,  
dice a la vida entera: levántate y anda,  
hombre, así como la naturaleza  
de continuo se renueva, precisamen-  
te obedeciendo a leyes inmutables de  
cuanto en el mundo existe.

Extendió la vida hasta el punto de  
hacerla ultraterrenal, es decir eterna,  
y aquella ascensión magnífica a  
los cielos tuvo principio en las tene-  
brosas profundidades de la sociedad.

En aquel alzamiento, nunca desde  
entonces igualado, para seguirle pu-  
sieron en pie y marcharon tras El,  
los niños, a quienes por su orden se  
permitió que se le acercaran; las mu-  
jeres de toda condición; las más hu-  
mildes personas: los ingenuos, los  
sencillos; los anormales, cual ahora  
se dice: los ciegos, los lisados, los le-  
prosos, curados todos por El, tanto  
en los males del cuerpo como en los  
del espíritu. Más aún: los mismos  
muertos, tornaban para incorporarse  
a la nueva vida. Ordena a Lázaro:  
¡Levántate y anda! De la hija de Jai-  
ro dice: Estaba dormida.

Después, cuando la multitud de  
infortunados redimidos marchaba,  
hinchada de gozo, hacia la luz, desde  
los abismos de la desgracia, el eclip-  
se se produce en la tragedia pavosa-  
se en la pasión sublime donde sólo  
se derrama la sangre del Justo. Una  
persona basta para conmover con la  
pasión ahora, como antes con la re-  
velación, a la humanidad entera.

Quienes vieron la luz, pierden la  
vista de nuevo. Al principio, desper-

taror en el alma los sentimientos  
más nobles; después, rugen desaza-  
das las peores pasiones, las flaquezas  
todas. Niénganlo de sus discípulos  
quienes no lo traicionan y entregan.  
Escárnécenlo hasta el ludibrio sayo-  
nes y sicarios. Friamente, se abstiene  
el Poder para permitir que las mul-  
titudes crucifiquen a Jesús y liberten  
a Barrabás.

Ayúdanle a llevar la Cruz para  
que el sacrificio no deje de realizarse  
y, puesto en ella el Justo, Longi-  
nos lo hierne con su lanza y otros hom-  
bres lo injurian. Desde su martirio,  
altura dominante de la humanidad,  
la víctima pide el perdón de los hom-  
bres porque no saben lo que se ha-  
cen.

Consumada la inmolación, al ter-  
cer día, Jesús resucita de entre los  
muertos.

Agitados por hondo remordimien-  
to, todos vuelven a seguirle, mas ya  
no se halla en la tierra. Se ha situa-  
do en el cielo revelado por El, en la  
vida ultraterrena, sin término, eter-  
na, de las almas.

Por siempre, se le habrán de pare-  
cer cuantos por méritos de bondad o  
de entendimiento alteraran el equi-  
librio de la existencia corriente de  
las personas.

Legiones de iluminados seguíanle  
para alcanzar la gloria tras el marti-  
rio; arrojados al fuego o a las fieras,  
despedazados los cuerpos por los  
hombres o los animales, volaría el  
alma a los cielos, verdadera patria,  
para recibir recompensa o castigo  
perdurables. El nuevo sacrificio ven-  
dría siempre a mitigar la furia es-  
pantosa, la maldad insondable de los  
hombres.

En los varios círculos de la vida,  
casi todos dantescos, la pasión se re-  
produce también. En el drama hu-  
mano, reflejo e imagen del divino, la  
víctima resucita de entre los muertos  
—los dominados por malas pasiones:  
la envidia, el odio, el engaño; la per-  
versidad, en fin—entre repiques de  
gloria y cantos de aleluya. La inmor-  
talidad es premio de sacrificios abso-  
lutos.

Quando se coloca en los altares la  
imagen del santo, adórnala general-  
mente la palma del martirio. En otras  
esferas, cuando la figura de un hom-  
bre bueno o sabio pasa nada más  
que a las páginas de la Historia, ex-  
tremecce el relato de sus infortunios,  
de la maldad de que fuera víctima:  
las cadenas de Colón, las hambres y  
prisiones de Cervantes. Sus lauros  
inmarcescibles son en cierto modo pal-  
mas de martirio. Mueren en desgra-  
cia de sus contemporáneos para re-  
cibir luego el homenaje de la posteridad.  
Quien busca el bien, lleva la  
cruz sobre sus fatigados hombros.

La Naturaleza también, escenario  
vástimo del drama de los hombres,  
hállase infundida por el mismo soplo  
de dolor, de crueldad, de infortunio  
y de resurrección tras el martirio.  
Sin figuras, desarrolla el mismo asun-  
to de la vida de los hombres. En  
aquella y en éstos, la tragedia cuya  
expresión culmina en la figura cele-  
stial de Jesús.

El Invierno implacable, deja a los  
árboles en esqueleto; les arrebató la  
pompa magnífica de sus hojas; ahu-  
yenta a los pájaros, consume las flo-  
res; deja el campo sin aromas; sus-  
pende la vida; cubre la tierra con el  
blanco sudario de la nieve y luego,  
tras los huracanes de Marzo y las  
lluvias torrenciales de Abril, se pro-  
duce la resurrección triunfal de la  
Primavera. Por Mayo, en Andalucía,  
cubren la cruz las flores más hermo-  
sas y perfumadas de la tierra.

Estos días de transición de la muer-  
te a la gloria, de la oscuridad a la luz,  
son cuél en ningún otro lugar impre-  
sionantes en la magna ciudad de Se-  
villa.

La conmemoración del Divino Mar-  
tirio coincide con el tránsito del In-  
vierno a la Primavera.

De esta suerte, quien al término  
de las emociones de la Semana de  
Pasión, llena el alma de las imáge-  
nes de las Cofradías que a todas las  
horas del día y la noche cruzaron la  
ciudad, quedase embelesado al aman-  
ecer del Sábado de Gloria, notará,  
como si dulcemente de la tristeza al  
gozo fuese transportado, que el am-  
biente, impregnado de incienso, se  
ve estremecido por ráfagas perfuma-  
das de azahar; las solemnes marchas  
fúnebres avivan primero y alegran  
después su ritmo hasta concluir en  
himnos triunfales de gloria y, al  
abrir los ojos otra vez a la vida, ha-  
llará que las mujeres han trocado las  
negras blondas por la mantilla de  
encajes blancos como la espuma y que  
en el seno de las sevillanas florecen  
las rosas y los claveles de Abril. La  
transformación, una vez más, se ha  
producido. La Primavera, cual siem-  
pre, ha vuelto en triunfo.

Salvados a todos, digamos con fran-  
cisco amor,— ¡oh, árbol!, ¡oh, pája-  
rol!, ¡oh, hombre!—la verdad de que,  
tanto en la naturaleza como en la  
humanidad, el Invierno se resuel-  
ve en Primavera y el bien aguarda  
amoroso tras la renunciación tre-  
menda.

En la cumbre de la tierra y de la  
vida está por siempre quien al tercer  
día resucitó de entre los muertos.

E. GARCÍA NIELFA.

Abril, 1926.

# PHENIX

ASEGURANCE COMPANY LIMITED  
LONDRES  
Fusionada con la Compañía  
Petitean and British Empire Life Office

COMPANIA INGLESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS  
Establecida en 1872

LEGALMENTE AUTORIZADA PARA TRABAJAR EN ESPAÑA CON ARREGLO A LAS DISPOSICIONES DEL CODIGO DE COMERCIO VIGENTE Y DE LA LEY DE 14 DE MAYO DE 1908

Depósito constituido con arreglo a la ley para garantizar sus operaciones en España.

Director Apoderado de la Sucursal Española: PROSPER C. LAMOTHE  
Alameda Principal, 29.—Málaga.

Subdirector en la provincia de Córdoba: EDUARDO ROMERO, Plaza del Potro, 1

Almacén de Maderas  
DE TODAS CLASES Y MAQUINARIA DE ASERRAR DE  
**MANUEL MORALES**  
Ollerías, núm. 35. Córdoba

## ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS

(STOMALIX)

Es recetado por los médicos de los cinco continentes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

**ESTÓMAGO e INTESTINOS**

DOLOR DE ESTÓMAGO  
DISPEPSIA  
ACEDIAS Y VÓMITOS  
INAPETENCIA  
FLATULENCIAS

DIARREAS EN NIÑOS  
Y Adultos que, a veces, alternan con  
ESTREÑIMIENTO  
DILATACION Y ÚLCERA  
del Estómago  
DISENTERIA

OBRA COMO ANTISEPTICO DEL APARATO DIGESTIVO curando las diarreas de los niños inclusive en la época del dentado y dentición. Es insensitivo y de gusto agradable. Escríbase una botella y se recibirá gratis el prospecto que se adjunta, con un recibo de pago en su caso.

33 AÑOS DE ÉXITOS CONSTANTES 5 pesetas botella, con medicación para unos ocho días

Venta: Serrano, 30, Farmacia, MADRID y principales del mundo

Hijo Sucesor A. Colinet  
Depósitos para aceites, agua y alcoholes de 1 a 1.500 arrobas — Bienes para el transporte. — Aparatos para la purificación de los aceites y toda clase de artefactos para molinos aceiteros. — Utensilios para la leche.

Secciones especializadas en cocinas, termosifones, cuartos de baño, conducciones de aguas por tuberías de hierro, hierro galvanizado y plomo. — Radiadores para automóviles, faros y guarda-barridos. — Chapado. — Cristalería, vidrieras corrientes y artísticas. — Canales, bajantes, etc.

Reparaciones. — Presupuestos gratis. — Única fábrica que importa todos los materiales directamente de Liverpool y Manchester (Inglaterra).

Avenida Medina Azahara, 10  
Teléfono núm. 499. — Córdoba

## LA ESTRELLA

Seguros de Incendios. — Seguros sobre la Vida.  
Seguros de Accidentes del Trabajo, respondiendo del riesgo de herencias y responsabilidad civil. — Seguros de paquetes por ferrocarril.

Subdirector: Antonio Conrotte, Plaza del Angel, 8 (San Hipólito)—Córdoba

## FERNANDO GUIJO

DENTISTA  
GONDOMAR, sin número.

# TOS

CURACIÓN PRONTA Y SEGURA  
CON LAS  
**PASTILLAS del Dr. ANDREU**  
De venta en todas las Farmacias

# TOS

## ASMA

Los que tengan **Cigarrillos antiasmáticos** o **sufocación** usen los **Cigarrillos antiasmáticos** y los **Papeles azoados** del Dr. Andreu, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.

Amigo DÉBIL

## ELIXIR CALLOL

Fortalece pronto DE GUSTO AGRADABLE

Todos los Médicos lo reconocen práctica y lo toman.

En el año 1897 fué presentado a la Real Academia de Medicina que lo aprobó y recomendó a las personas débiles. Cómprolo hoy mismo.

NUTRE RÁPIDAMENTE EL SISTEMA NERVIOSO MUSCULAR DIGESTIVO Y OSEO

WALA S. O. P. A.

Accidentes. Asegura a vuestros obreros en la Sociedad de Seguros «La Estrella», de los accidentes del trabajo, incluso herida y de responsabilidad Civil, sobre automóviles y coches. Seguros contra incendios y de vida. Sub director, Antonio Conrotte y Barbero. Plaza del Angel, 8. (San Hipólito), Córdoba.

Azulejos finos de todas clases, los vende a precio de fábrica la casa Pozo, Kajo, 1. Teléfono 100.

Tractor «Ultrac» de 14-22 HP. usado se vende a toda prueba, con arado bisurco. José Ruano, Gran Cañal, 31.

Recomendamos Visiten la Zapatería Moderna, examinen sus calzados y comprobarán no hay quien venda ni mejores calzados ni más baratos. Ventas al contado y a plazos. Fernando Colón, 3.

Arrendamiento de local de planta baja de gran extensión con varias dependencias, propio para venta de automóviles u otra industria, almacenes de mercancías, con sitio adecuado para exposición, en la casa núm. 32 Avenida de Cervantes.

Infórmese, Antonio Conrotte, Sub-dirección de la Compañía de Seguros «La Estrella», Plaza del Angel, 8 (San Hipólito), Córdoba.

## ROTULOS DE ESMALTE

De la acreditada fábrica La Esmaltadora Bilbaína. Se hacen en todos los colores, formas y tamaños. Siempre brillantes, imborrables, nuevos y limpios.

Para pedidos: F. Serrano Olmo, sucesor de Serrano y Obregón, Calle Ambrosio de Morales, 10. Teléfono 212. Córdoba.

San Rafael. — Fábrica de Yeso  
Venta por vagones, envasado en sacos o a granel. Dirección, Vda. Antonio Escobedo, Avenida Cañalajas, 20.

Restaurant «Buenos Aires»  
de José Monroy (frente a la Estación M. Z. A.) Servicio a la carta y por cubiertos. Habitaciones para viajeros. Gran surtido en meriendas para viajes. Abierto a todos los tramos.

Enrique Aureliano López  
Gran depósito para la venta al detall de vinos finos de la sierra de Montilla y Los Moriles. Legítimos de Valdepeñas (clase superior). Aguardientes de Cazalla, quemados y rectificados. Vinagres puros de uva.

Precios de algunos de los productos que expende esta casa — Vinos — Valdepeñas tinto y blanco, litro 0'90; Valdepeñas, clase superior, 0'60; Madrid clarato (especial) 0'70; Blanco Pasto (especial) 1 peseta; de a 20, sierra de Montilla 1'25; de a 24, Moriles fino, 1'50. — Anisados. — Aguardiente doble superior, 2 pesetas; especial Cazalla, 2'50; Moscatel dulce, 4; Crema de Guindas, 4; Coñac superior, 4. — Vinagres. — De segunda, litro 0'60; de primera, 0'70.

Lucano, 23, al lado de Pascual de Miguel.

LA IMPORTANTE SOCIEDAD  
**Crédito Industrial Mercantil Español**  
DE MADRID, (SAN AGUSTIN, 3)  
con un capital autorizado de 30.000.000 de pesetas está organizando la apertura de Depósitos de sus muebles curvados y mármoles artificiales marca CIME en toda esta provincia como en todas las de España para ventas y arriendos al estilo Singer.

La persona particular o comerciante que tenga garantías y buenos informes, puede solicitar la representación para disfrutar de un sueldo y comisión sobre las ventas.

Se arrienda local propio para almacén o industria, en los llanos de Vista Alegre. Razón, Osario, 47.

«La Compañía»  
VIUDA DE FRANCISCO MALDONADO  
Vinos de mesa, legítimos de Valdepeñas, elaborados en sus propias bodegas.  
Servicio a domicilio. Teléfono 102.  
CORDOBA — VALDEPEÑAS

CASA EN EL CAMPO  
Se arrienda en precio con único piso independiente, con agua de pie cuadrada y cochera, en la finca «Los Angeles», situada en la Fuente de la Salud. No se admiten enfermos contagiosos. Razón en la misma o en Cabezas, 16.

Cemento EL CABALLO  
Primera marca Española. Fábrica en Andalucía. De venta en el depósito de materiales de calle Pérez Galdós, 10. Teléfono 624.

CARAMELOS  
POLIBALSAMICOS  
**Dessin**  
Lo mejor para la TOS  
Ronzales, Catorras, Laraguín, etc.  
LABORATORIO ARRANS-SEVILLA

Se venden. Un coche Manola, juego de ruedas, uno de gomas y otro aros de hierro. Un coche Jardinería y otro Facón para uno o dos caballos. Todos en buenas condiciones de precio y casi nuevo. También se venden guarraños. Para tratar, Concepción, 33. Córdoba.

Se alquila un local propio para cochera o garage; pueden colocarse hasta tres automóviles. Sitio céntrico. Precio económico. Informarán: Agencia Quesada, Sevilla, 16.—Córdoba.

CORSETERIA MADRILEÑA  
No hacer encargo alguno sin visitar antes este establecimiento.

Especialidad en Corsets-Fajas — Fajas y Corsets recortados, para cuerpos defectuosos

LIBRERIA, 14. — CORDOBA

Se arrienda un piso con cinco habitaciones, con cocina, retrete, pileta, agua, azotea e instalación de luz eléctrica, Barrio de las Margaritas, casa señalada con las letras J. D. Para informes, Ambrosio de Morales, núm. 8.

Desde el día se arrienda el piso principal de la finca San Fernando, situada junto al santuario de Nuestra Señora de Linares. Para tratar, casa Ortiga Obispo, Concepción, 35. Córdoba.

Registradora. Se vende una buena máquina y complementos nuevos. Informarán, Realejo, 66. Bodega.

LOSETAS de CEMENTO  
Bonitas y variadas dibujos. Precios muy económicos. MEDINA AZAHARA. Pérez Galdós, 10. Teléfono 624.

Se vende mayarato al hiesco de cerámica de hierro, que había instalado en la fachada de San Nicolás. Razón en la Confiaría de La Perla, calle Gondomar.

Vaquería andaluza  
Se vende leche de vaca por cuenta del ganadero a 50 céntimos litro. Se sirve a domicilio por mañana y tarde, Deque de Fernán-Núñez, 11.

Local para oficinas  
Desde el día, se arrienda un local propio para oficinas, donde están instaladas actualmente las de la Agencia Quesada. Darán razón en la misma, calle Sevilla, núm. 16.

PIANOLA USADA. Semi nueva y en buenas condiciones se vende en plaza del Tambor, número 1.

Se arrienda portal espacioso, en la plaza del Moreno, 2 duplicado. Darán razón, en la calle Coa, 16.

PISO. Se arrienda a precio económico. Razón, Almacenes Sánchez. Claudio Marcelo, 19.

CALDERAS perfecto estado  
Babcock 190, 190, 91 y 52 m<sup>2</sup>.  
Nayer 190, 85, 18 y 36 m<sup>2</sup>.  
Galloway 100 y 75 HP.  
Hervidores 120, 80 y 35 HP.  
Motores Diesel Gas Pebré.  
Compro vendo toda clase maquinaria.

L'VAN ROMONT. — RENGO, 21. — BILBAO

Se arrienda desde el día el piso principal de la casa núm. 60 de la calle Gutiérrez de los Ríos. Para tratar, Arenillas, 29.

Pérdida. Altillir impermeable de bronce lisetas y safrós, desde el Gran Capitán al andén Estación. Buena gratificación a quien lo entregue Farmacia de Marín, Gondomar, 2.

Arrendamiento. Se hace de una casa pequeña recién construida, señalada con el número 33 de la calle Alcaudete (barrio del Ampare), inmediata al nuevo Hospital Militar de San Fernando. Para verla de 8 a 6 y para tratar, Victoriano Rivera, 6. 10-4

VERDE y carros de paja y alpaca, se sirven a domicilio. Razón el portero del Casí o de Labradores y en la casilla de San Rafael, pago del Marrubial, Patricio Gómez Hidalgo. 19-11

En el origen de la mayor parte de los enfermos: encontrar esta causa de sangre viciada. Inconvenientes, jaquecas, vertigos de la arterio-esclerosis, reumatismos, neuralgias, lumbalgias, tics, mal de piedra, neuritis, todos males son debidos a la mala calidad de la sangre viciada. Estropia la piel, psoriasis, prurigos, eritemas, urticarias, tenaces, úlceras varicosas, conchas a las varices y flebitis. Se le debe a la mujer, perdidas, metritis, tumores, dromas, edad crítica. Para curar aguantarse a esto teniendo presente que la ciencia ha creado el **DEPURATIVO RICHELET**, que cura la **CHELET** perfecto rectificador de sangre produce verdaderos milagros, garantizados por todos los que lo han usado. Cada frasco va acompañado de un prospecto ilustrado. De venta en todas las farmacias y Droguerías, Laboratorio L. RICHELET de Sedán, rue de Belfort, Bayonne (Francia).

Tovadia  
**Sangre viciada**

De Venta en Córdoba: Farmacia Estrada Morales, Conde de Córdoba.

Máquina de coser  
Se vende una semi nueva marca «Singer» industrial. Precio módico. Para verla, Toledo, 3.

JOVEN de treinta años, ingeniero de oficina para el mar, para asuntos de correspondencia, conociendo bien el idioma francés, desea trabajar en las oficinas. Para informes, calle Agustín Moreno, 11.

ARRENDAMIENTO. Piso principal en la calle de San Nicolás, con baño y agua. Razón, Campo de la Victoria, 11.

En el patio del Convento de San Agustín, se venden muebles de madera, como sillas, mesas, etc. Razón, en la calle del P-yo, 25.

Se vende puertas de todas clases, desde el más barato hasta el más caro. Torres Cabrera, frente al hospital. Mañana se ha vendido de todos los muebles de la casa Casta Inguero.

SE VENDE un mostrador de mármol, con todo semi-nuevo. Puerta del Rincón, razón.

Se vende un estrado de cochera, de cristales y de otras clases. go Moreno, 1.

Traspaso. Por no poder seguir España, se traspasa un negocio de Comestibles, situado en la plaza de 16. En el mismo informarán.

Fajas Higiénicas

Llamamos la atención del público para que confunda esta casa con otras que se conocen la confección de estas fajas, basadas para la curación de estomatitis, aftas y premias con este objeto por la Exposición Regional.

SE HACEN CORSETS A MEDIDA  
No equivocarse  
**LEONOR VAZQUEZ, VIUDA DE POMPEYOS, NÚMERO 5.—CÓRDOBA**

# DIARIO DE CÓRDOBA

Setenta y siete años de publicación no interrumpida

Extenso servicio telegráfico de España y el Extranjero. — Noticias de la capital y de la provincia — Informaciones gráficas. — Colaboración literaria. — Corresponsales en toda la provincia

TARIFA DE ESQUELAS MORTUORIAS Y DE MISAS

Ancho de dos columnas y altura de 20 a 22 líneas (75 a 85 mm). Tamaño Encabezando las dos primeras columnas y del centro.	Plas. 100
En 1.ª plana Encabezando las dos últimas columnas.	80
En 2.ª Al pie de la plana.	60
En 3.ª En el lugar que permita la composición de la misma.	40
En 4.ª En el lugar que permita la composición de la misma.	15

Tamños distintos de los anteriores, precios proporcionales, a menos que se trate de media o de media plana, en cuyo caso los precios serán convencionales, pero nunca menores que los proporcionales.

**BONIFICACIONES.** — Sólo se cobrarán 5 pesetas por la Esquela Mortuoria del suscriptor, en 3.ª plana, tamaño corriente. — El suscriptor pagará tan sólo 5 pesetas, también en 3.ª plana, tamaño corriente, por la Esquela Mortuoria de persona de su familia que vivan con él, lo mismo que por la Esquela de Misas de cualquier persona de su familia. — En todos los demás casos se concede al suscriptor rebaja del 50 por 100, en las mismas condiciones anteriores.

TARIFA DE ANUNCIOS EN LA «SECCION RELIGIOSA»

Anuncios de defunción, de misas y demás cultos que hayan de celebrarse a expensas de particulares, no excediendo de 15 líneas y en la forma acostumbrada.

**BONIFICACIONES.** — Sólo se cobrará 1 peseta por el anuncio de defunción del suscriptor. — El suscriptor pagará tan sólo 1 peseta por el anuncio de defunción de las personas de su familia que vivan con él y por los anuncios de cualquier persona de su familia y demás cultos que hayan de celebrarse a sus expensas.

En ningún caso se hará mayor bonificación del 25 %.

TODOS LOS BENEFICIOS se entienden en el supuesto de que el suscriptor haya satisfecho el primer trimestre de suscripción y esté al corriente en sus pagos.

LA UNIDAD TIPOGRAFICA DE MEDIDA será la línea del cuerpo 10, para la 1.ª, 2.ª y 3.ª planas, y del cuerpo 8 para la 4.ª, al ancho de una columna (62 milímetros).

**MUY IMPORTANTE** — No podemos comprometernos a hacer un número fijo de inserción de anuncios que excedan de 120 líneas ni a insertarlos en día fijo, aunque se procurará hacerlo.